

FRAERNIDAD



*Reavivando la llama
de nuestro carisma
en Fraternidad*

Enero - Abril

20
24

N° XXIV

Orden de Hermanos Menores Capuchinos

Provincia de la Virgen María, Madre del Buen Pastor
Colombia





N° XXIV
Abril, 2024
OFM Cap
Provincia de la Virgen María, Madre del Buen Pastor
Colombia

Dirección general
Fr. Harold Arlés Pérez Hernández

Redacción
Posnoviciado OFM Cap - Fraternidad San Francisco de Asís
Marynela Florido Santana

Diseño y propuesta visual
Valentina Reyes Florido

Revisión y corrección de estilo
Fr. Evaristo Acosta Maestre
Marynela Florido Santana

Índice

<i>Nota editorial</i>	4
Nota editorial.....	5
<i>Espiritualidad franciscana y capuchina</i>	6
Oración.....	7
Mensaje Pascual del Ministro General de la OFM Cap.....	8
800 años de la impresión de los estigmas de san Francisco.....	12
<i>Nuestra Provincia</i>	13
Historia de la Orden Capuchina en Colombia.....	14
<i>Formación inicial y permanente</i>	18
Ser fraile Capuchino, aquí empieza el camino.....	19
Formación Capuchina en Colombia.....	25
Conozcamos a los hermanos.....	28
<i>Pastoral vocacional</i>	36
Remembranzas en torno al hermano Gilberto Castañeda Bernal.....	37
<i>Noticias</i>	40
Rostro y rastro Capuchino en Consejo Presbiteral de Ipiales, Nariño.....	41
Colombia abrazó el segundo Encuentro Panamericano.....	42
Relatos de nuestra experiencia misionera en Semana Santa.....	44
Elegido el nuevo logo oficial del Capítulo General 2024.....	50
Ministro Provincial de Colombia es el nuevo presidente de la CCH.....	52
34° aniversario de la erección canónica de la circunscripción de la Provincia.....	53

A religious painting depicting a monk in a brown habit, kneeling in prayer with hands clasped. In the foreground, a human skull rests on a surface next to an open book. A wooden cross is visible in the background. The scene is dimly lit, with a dark, textured background.

*Nota
editorial*

NOTA EDITORIAL

La Revista *Fraternidad* como instrumento de información en nuestra Provincia tiene su antecedente en un boletín denominado ‘Órgano Informativo de la Formación’, tal como aparece en el primer ejemplar editado en Bogotá en el mes de enero de 1970, siendo Custodio Provincial Fr. Ladislao de Totana. Desde entonces se ha procurado conservar este medio de información, salvo algunos años (1984-1985) en los que se publicaron volantes o suplementos que no constituían, propiamente, un boletín informativo. La secuencia de las ediciones se conserva hasta agosto del año 2019, con la publicación del número 130 de la Revista. Desde entonces hasta la fecha no se ha publicado ninguna edición de la Revista *Fraternidad*.

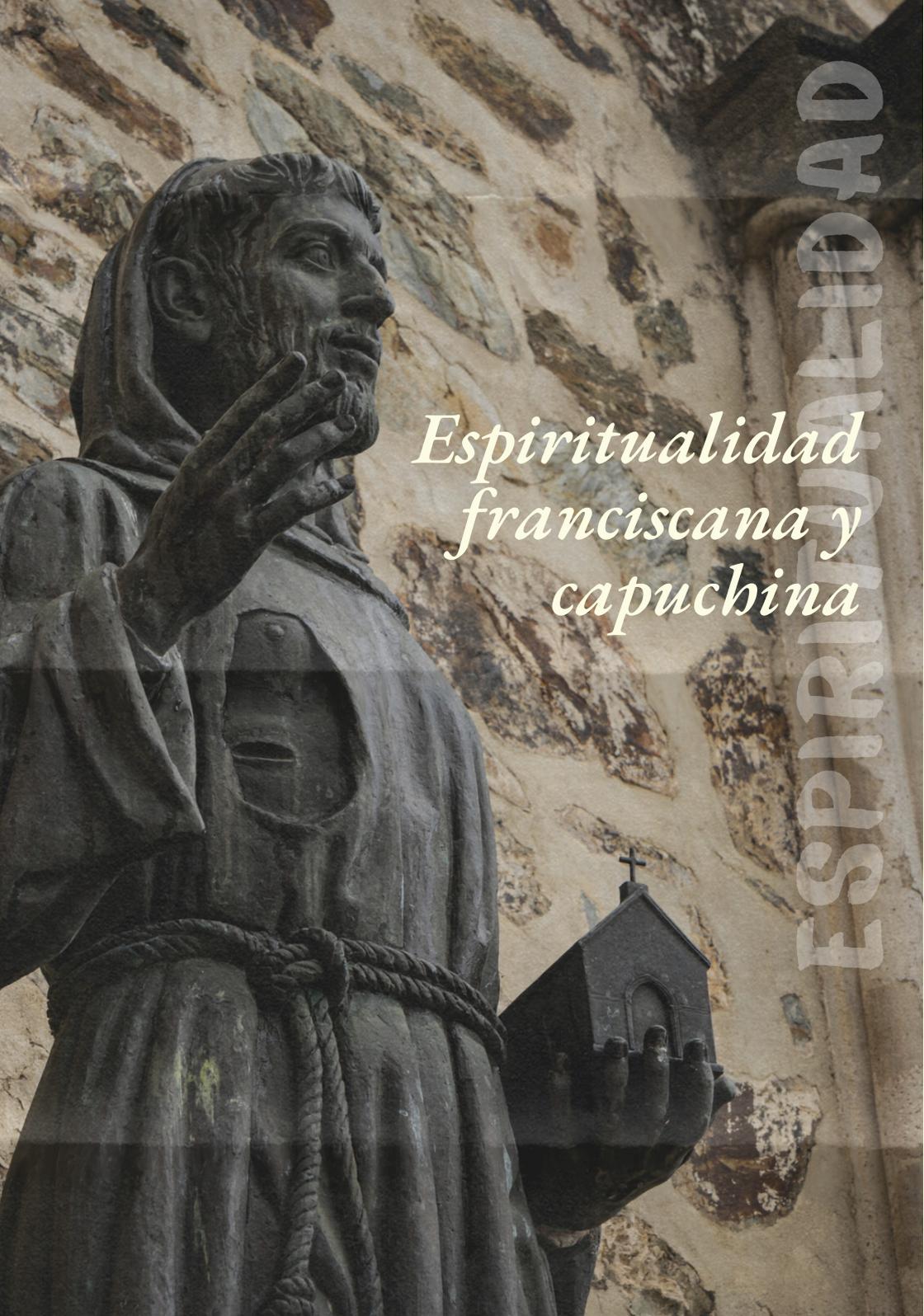
Queremos retomar la edición y publicación virtual de la Revista *Fraternidad*, utilizando la página web de la Provincia y otros medios de divulgación. Para tal efecto, hemos solicitado a los hermanos del postnoviciado recolectar la información, editarla y publicarla.

Se estableció con los hermanos una estructura básica para la elaboración de la Revista compuesta por los siguientes apartados: Nota editorial (introducción), Espiritualidad franciscana y capuchina, Nuestra Provincia y Conferencia, formación inicial y permanente, pastoral vocacional y noticias. Se solicitará a los hermanos de la Provincia, por escrito, la elaboración de artículos específicos relacionados con la estructura de la Revista, la cual se publicará tres (3) veces cada año. Invitamos a todos los hermanos a participar en la elaboración de nuestra Revista *Fraternidad*.

Recordamos, por último, que el propósito fundamental de este órgano informativo es reavivar la llama de nuestro carisma, recordando los principios de nuestra opción por el Evangelio, animando nuestra forma de vida como Hermanos Menores Capuchinos y promoviendo entre nosotros un medio de comunicación objetivo para estar bien informados.

Fr. Harold Arlés Pérez H.
Ministro Provincial





*Espiritualidad
franciscana y
capuchina*

ESPIRITUALIDAD



Omnipotente, eterno, justo y misericordioso Dios, danos a nosotros, miserables, hacer por ti mismo lo que sabemos que tú quieres, y siempre querer lo que te place, para que, interiormente purificados, interiormente iluminados y abrasados por el fuego del Espíritu Santo, podamos seguir las huellas (*cf. 1 Pe 2, 21*) de tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo, y, por sola tu gracia llegar a ti, Altísimo, que, en Trinidad perfecta y en simple Unidad, vives y reinas y eres glorificado, Dios omnipotente, por todos los siglos de los siglos. *Amén.* (*ClaO, 50-51*).

**-SAN FRANCISCO
DE ASÍS**

La Pascua: De la fragilidad a la vida nueva

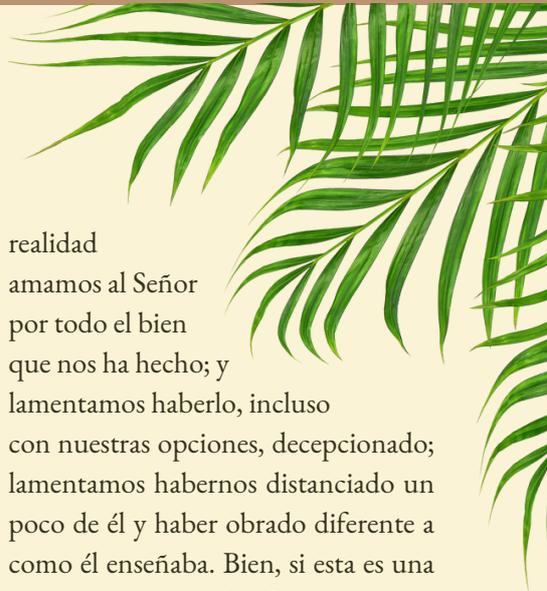
Queridos hermanos, paz y bien a todos. Durante este período tan intenso de nuestra vida, no tanto por lo que hacemos como por el misterio que estamos viviendo –la Pascua del Nuestro Señor Jesucristo–, me resonaron varias veces en la mente algunas palabras, algunas ideas que provienen de los relatos presentados por la Palabra de Dios durante estos días. Particularmente, me detuve a reflexionar sobre la situación vivida por Pedro. Muchas otras figuras aparecen en estos relatos, pero me detuve a pensar sobre él, pensando en toda la historia de su negación del Señor Jesús. Quizás, cómo se habrá sentido Pedro, tan entusiasta, tan deseoso de corresponder al Señor, ¿es tan fuerte al prometer al Señor que no lo negaría nunca? Y luego, en el peor momento, se encuentra sin el valor de decir: sí, yo también soy uno de los suyos. La palabra de Dios dice que, cuando recuerda lo que Jesús le había dicho: después que cante el gallo... - una, dos, tres veces no importa-; ¡Se da cuenta de que lo ha negado! Quién sabe cómo se sintió Pedro.

Probablemente se habrá quedado desconsolado, en primer lugar, consigo mismo. Porque su deseo de corresponder al Señor era auténtico, era verdadera su decisión de decir “nunca te negaré, siempre estaré a tu lado”. ¡Era verdadera! Y debe admitir inmediatamente que, a pesar de todo su entusiasmo y valentía, logró hacer poco, al contrario: negó clamorosamente su deseo de seguir al Señor a cualquier parte. Pero también habrá quedado muy conmovido y habrá llorado amargamente no sólo con respecto así mismo, por reconocer sus limitaciones, su fragilidad; sino también habrá llorado amargamente por la traición a su amigo que lo había sacado del lago, del trabajo agotador, porque quería hacer de él un pescador de hombres.



Estas dos situaciones es fácil que nos sucedan a cada uno de nosotros. Durante mis visitas, muchas veces me alegré íntimamente al ver a tantos hermanos que se esfuerzan día a día y desean corresponder al Señor. Esto es algo que alegra el corazón de un Ministro General y que me hizo reflexionar; orando con vosotros en los diversos lugares donde estuve, pude decir: “¡Mira, Señor, cuántas bellas personas que intentan corresponderte con sinceridad! ¡Acompáñalos!”. No tengo dudas, no tengo dudas de que nosotros queremos y deseamos verdaderamente corresponder bien al Señor; sin embargo, después nos damos cuenta de que, a pesar de nuestra sincera voluntad y a pesar de nuestro compromiso, no siempre somos capaces de... cumplir nuestras promesas, ¡digámoslo así! No siempre lo logramos: a veces nos damos cuenta de que, a pesar de nuestro propósito, de alguna manera también nosotros negamos esa voluntad de hacer el bien.

Y esta puede ser la razón por la que nos sentimos de algún modo derrotados, a veces desilusionados, perdemos un poco las energías, tal vez incluso nos sentimos mal, porque en



realidad amamos al Señor por todo el bien que nos ha hecho; y lamentamos haberlo, incluso con nuestras opciones, decepcionado; lamentamos habernos distanciado un poco de él y haber obrado diferente a como él enseñaba. Bien, si esta es una cuestión que puede afectar a todos, ¡también hay que decir que no es la última palabra! No es la última palabra para la vida de Pedro ni para la nuestra. De hecho, pienso en cómo Pedro debe haberse sentido mucho más fuerte después de comprender que nuestra misma debilidad es crucificada en la cruz. Precisamente la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo da una perspectiva diferente a esta debilidad nuestra. Entonces sentimos ganas de comprometernos nuevamente no porque confiemos en nuestras propias fuerzas, sino porque vemos que a pesar de nuestras limitaciones, incluso de nuestros pecados, el Señor continúa actuando. ¡Él ya los venció! En su palabra podemos echar las redes.

Echar las redes cada día y recuperarnos de la derrota: ¡el Señor nos ha perdonado! Esto, quizás, habrá hecho comprender a Pedro que el Señor quiere un bien mayor incluso de nuestro pecado; le habrá hecho comprender que no tiene nada que ver nuestro límite. Más bien, es crucial que, a través del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús crucificado, encontremos la manera de reanudar cada día, para caminar con fuerza, para no rendirnos jamás. En estos seis años, cuántas

veces tuve la oportunidad de comprobar que, a pesar de los límites característicos de nosotros los frailes capuchinos, e incluso a pesar de algunos momentos de error, tanta fue la fuerza de la acción del Espíritu. Él nos impulsó a encontrar nuevas formas de vida, a soñar perspectivas de futuro, llenas de esperanza y compromiso.

Es la obra de Dios que actúa a través de nuestra humanidad. Y nos recuerda cada vez más cómo el Señor nos ama de verdad, ¡nos ama de verdad!, y continúa amándonos y planificando para nosotros proyectos de resurrección.

Entonces, hermanos, quisiera deciros: no os detengáis, continuad bajo la palabra de Dios. Que podáis disfrutar de la belleza de ver que el Señor está obrando independientemente de nuestras capacidades, de nuestras fuerzas, pero usando de ellas; no deis espacio a la tendencia a creer que nuestras limitadas actividades, aunque sea un pequeño y monótono servicio doméstico en la fraternidad, no ayudan al crecimiento del reino de Dios.

Por el contrario, que entre el Señor en todos los asuntos que tenemos, en todas las cosas que estamos llamados a hacer, y en nuestro pequeño pero rico modo de ser. Incluso en nuestras derrotas el Señor puede entrar y decirnos: “mira, la derrota no tiene la victoria



sobre tu vida; la victoria es mi resurrección”.

Entonces, hermanos, quisiera deciros: no os detengáis, continuad bajo la palabra de Dios. Que podáis disfrutar de la belleza de ver que el Señor está obrando independientemente de nuestras capacidades, de nuestras fuerzas, pero usando de ellas; no deis espacio a la tendencia a creer que nuestras limitadas actividades, aunque sea un pequeño y monótono servicio doméstico en la fraternidad, no ayudan al crecimiento del reino de Dios.



OFM Cap PanAmérica

Por el contrario, que entre el Señor en todos los asuntos que tenemos, en todas las cosas que estamos llamados a hacer, y en nuestro pequeño pero rico modo de ser. Incluso en nuestras derrotas el Señor puede entrar y decirnos: “mira, la derrota no tiene la victoria sobre tu vida; la victoria es mi resurrección”.

Gracias, hermanos, deseos de todo corazón para cada uno de ustedes, ¡que tengáis unas felices Pascuas!

Fr. Roberto Genuin
Ministro General OFM Cap



800 años de la impresión de los estigmas de san Francisco

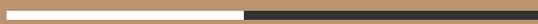
Con el lema “*de las heridas a la vida nueva*” conmemoramos los 800 años de la impresión de las llagas de Jesucristo a nuestro seráfico padre, san Francisco de Asís, en 1224, en el monte Alverna; experiencia recordada como un acto de amor infinito de Dios hacia la humanidad.

Q <https://youtu.be/doOEqfmiAsM>

Search

LOS ESTIGMAS DE
SAN FRANCISCO

800
AÑOS



NUESTRA PROVINCIA

*Nuestra
Provincia*





*Fr. Alfonso
Miranda
Medina*

Historia de la Orden Capuchina en Colombia

El año 1989 marcó un hito en la historia de la Orden Capuchina en Colombia. Durante una reunión de Provinciales, el Hermano Ministro General Flavio Carraro me preguntó si podría animar a los hermanos de las distintas circunscripciones de Colombia para la creación de una Provincia. Le manifesté que diera las pautas y que yo ayudaría a realizar ese cometido. Teniendo en cuenta el parecer y la buena voluntad, convocó a la creación de una nueva Provincia Capuchina. Este proceso, que duró un año, estuvo lleno de motivación y transformación. Un profundo espíritu de colaboración y reflexión se abatió sobre las distintas circunscripciones que formarían parte de esta nueva realidad: la Provincia Capuchina de Bogotá, la Viceprovincia General de Colombia Occidental, la Misión de la Guajira y la misión del Putumayo y la Amazonía Colombiana.

En un ambiente de hermandad, los Superiores de cada jurisdicción trabajaron incansablemente para que esta unión se materializara. Los

Hermanos, que hasta entonces solamente conocían una realidad jurídica, tuvieron la oportunidad de visitar casas de formación, sitios de pastoral parroquial, misiones y colegios, creando vínculos de fraternidad y esperanza.

El 3 de febrero de 1990, en el Convento de la Concepción de Bogotá, y en presencia de los superiores de las circunscripciones involucradas, el Hermano Ministro General Flavio Carraro dio vida a este sueño, creando una nueva realidad que renovaba el espíritu capuchino en Colombia y América Latina, y que se convertiría en un referente para la vocación y el testimonio cristiano en la región.



La creación de la Provincia Capuchina de Colombia, bajo la advocación de María Madre del Buen Pastor, representó un momento cumbre en la historia capuchina del país. Esta nueva realidad fue el fruto de una rica tradición espiritual y una labor misionera que había florecido en los distintos rincones de Colombia gracias al trabajo incansable de numerosos hermanos.

Los misioneros capuchinos, en su dedicación por extender el evangelio, lograron establecer comunidades de fe y esperanza en las más diversas regiones colombianas, desde la Diócesis de Riohacha y el Vicariato de San Andrés Islas, hasta el Vicariato de Leticia y la evangelización del Caquetá. Su labor fue fundamental en la creación de Iglesias particulares que se convertirían en símbolos de un trabajo de 'colombianización' de la fe.



Sin embargo, esta nueva Provincia Capuchina no solo recogía el legado de las comunidades que la precedieron, sino que también representaba una oportunidad para renovar y afianzar la vida consagrada en el país. La Provincia Capuchina de Colombia se erigía como un testimonio de la unión y el servicio a la Orden, y como una fuente de esperanza y espiritualidad para todos aquellos que buscan seguir el camino de la vocación cristiana y capuchina.

En su decreto de erección para la recién formada Provincia Capuchina de Colombia, el Hermano Ministro General Flavio Carraro puso especial énfasis

en cinco puntos clave que constituirían el alma del futuro de la provincia en sus primeros años de caminar.

El primer aspecto, como núcleo central, era la importancia de fomentar la unión y la unidad entre los hermanos. Con la diversidad de experiencias, convicciones y modos de convivir que traían los distintos lugares de procedencia, la tarea era ardua pero necesaria para sentir el auténtico significado de ser uno en la fe y el carisma capuchino.

Un segundo pilar fundamental era la labor en la pastoral vocacional y la formación de la vida consagrada. Una provincia con una nutrida cantidad de jóvenes hermanos podía representar un futuro esperanzador no solo para Colombia, sino también para la Orden en su conjunto.

Un tercer aspecto era la gestión de una economía unificada, algo que representaba un reto en medio de la diversidad de prácticas y entendimientos que se encontraban en las distintas circunscripciones. Se buscaba garantizar que la Provincia contara con los recursos y el sostén necesarios para desarrollar su misión con éxito.

El respeto a los hermanos en sus decisiones sobre dónde deseaban llevar a cabo su labor pastoral, o su deseo de regresar a sus provincias de origen, constituía otro punto importante en el mensaje del Hermano Ministro General. Se debía considerar el tiempo de servicio prestado por los hermanos en cada circunscripción y, en caso de desear permanecer en ella, se exhortaba a respetar dicha condición. De igual modo, se fomentaba que quienes optaran por volver a su provincia original pudieran hacerlo sin temor alguno.

Por último, pero no menos importante, era imperativo no perder el sentido misionero y la presencia entre los más pobres, una de las facetas más emblemáticas de la vocación franciscana.

Con estos cinco ejes en mente, el decreto se convirtió en una guía para encauzar la energía y la visión de la Provincia Capuchina de Colombia, invitando a los hermanos a una caminata llena de fe, esperanza y unión en el servicio a Dios y a los más necesitados.

Desde su fundación, la Provincia

Capuchina de Colombia comenzó a dar frutos, permitiendo a los hermanosa sumir lugares y responsabilidades que nunca antes habían sido consideradas. Entre ellos, el Internado de Nazaret y la presencia en las lejanas regiones de Leticia y Puerto Nariño, dos sitios urgentes que necesitaban cobertura.

La provincia se estructuró con un plan de formación integral, que incluía pastoral vocacional, postulantedo, noviciado 1 y noviciado 2, fortaleciendo así la base de la presencia capuchina en Colombia. Todas las casas asumieron sus compromisos y se inició la construcción de un sólido fundamento para la misión de los capuchinos en el país.

Para finalizar estas primeras notas históricas de nuestra presencia en Colombia, quisiera compartir una experiencia personal. Cuando visité a los hermanos para solicitarles un servicio, fui a la ciudad de Riohacha para pedir al hermano Hilario Cancelli... que se desempeñara como secretario provincial, puesto que contaba con la experiencia adecuada al haber servido como secretario de la diócesis de Riohacha. Después de reflexionar detenidamente, accedió a aceptar la responsabilidad.

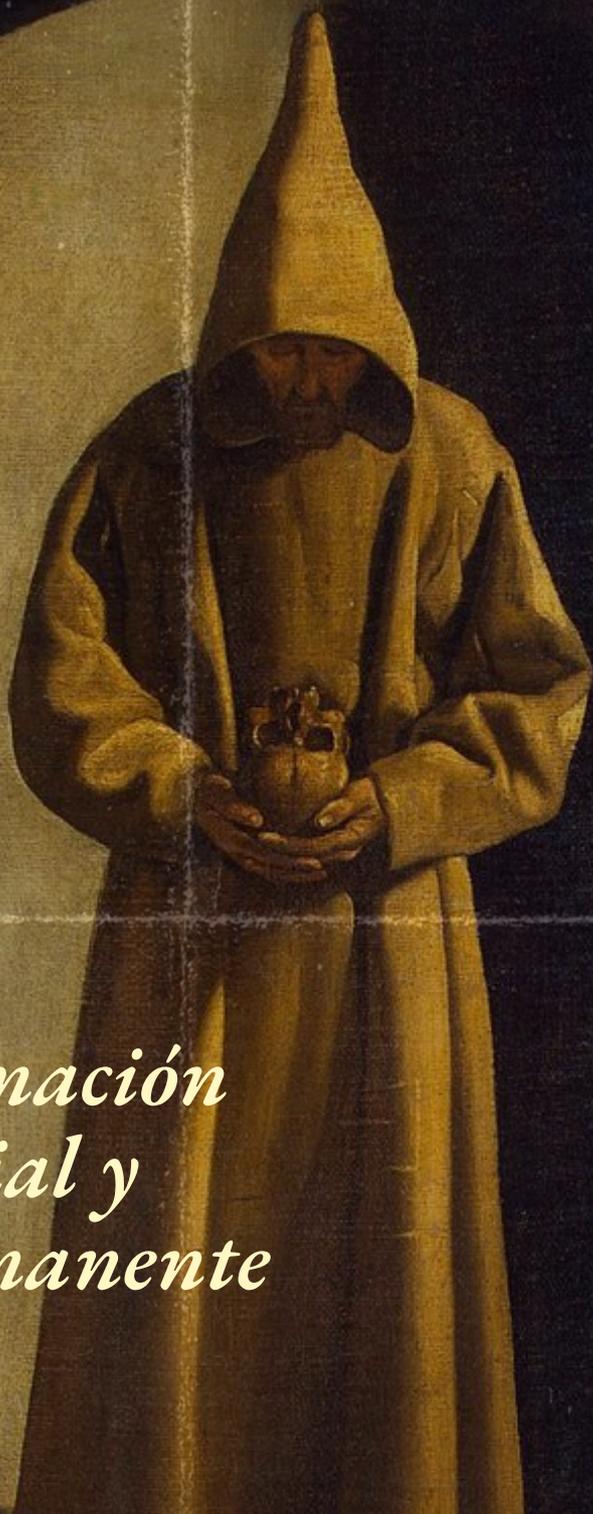
Al día siguiente, viajé hacia Barranquilla y, al llegar, recibí la trágica noticia de que el hermano había fallecido. Esta situación me conmovió profundamente y me llenó de muchas reflexiones. También creo que él debió de tener sus propias inquietudes y que aquellos pensamientos lo condujeron al encuentro con Dios.

A lo largo de los años, la Provincia Capuchina de Colombia ha continuado su labor, siempre fiel a su vocación y compromiso con los más necesitados, fortaleciendo así la presencia capuchina en el país.



FORMACIÓN

*Formación
inicial y
permanente*



Ser fraile *Capuchino*, aquí empieza *el camino*.

Una mirada a la experiencia de formación al interior del convento San Francisco de Asís de la OFM^{Cap}. en el municipio de Tabio, Cundinamarca.

El convento tiene como propósito la formación de los jóvenes en el postulante y posnoviciado bajo la dirección de Fray José del Carmen Labarrera Mercado, quien profesó en la forma de vida franciscana dentro de la Orden de Frailes Menores Capuchinos y ha desarrollado una intensa actividad religiosa, de servicios pastorales y como guardián de esta fraternidad franciscana.

Para el hermano José del Carmen, la vida consagrada ha de ser una incansable búsqueda de la identificación con Cristo, así como hizo San Francisco de Asís y desde esa perspectiva, ha asumido, en obediencia y con total compromiso su misión como formador de los jóvenes que han emprendido un camino de discernimiento y de donación de su ser al servicio del Evangelio desde la forma de vida franciscana capuchina.

¿Cómo podemos definir la destinación o finalidad propia de esta casa de formación?

Esta casa, en su momento, fue organizada para el postulante inicial y el segundo año del mismo, que es común con los hermanos de Venezuela y Ecuador. Después de algunos encuentros entre los superiores de las circunscripciones de estos tres países, se estableció que fuera aquí, en Colombia, el postulante común y me designaron a mí como acompañante de esta etapa de formación que tiene una estructura y un itinerario



de formación a la que se llegó como consenso luego de varias reuniones.

Fray José, hablemos un poco de su experiencia de acompañamiento en este proceso.

La experiencia de acompañar estas dos primeras etapas, postulando uno, propio de Colombia y postulando dos, propio de las tres circunscripciones, pues, ha sido un reto bastante grande, desde el desafío que representa el poder acompañar y animar sabiendo hacer las diferenciaciones entre las dos etapas. Aunque se crea un ambiente fraterno, donde se trabaja juntos, se intenta que las dos etapas lleven su propio itinerario de formación. Algunos encuentros se hacen juntos, sobre todo cuando tenemos invitados externos, para aprovechar la visita de algunos hermanos y otras personas que contribuyen a la formación; todo esto estructurado en los ejes de la Ratio Formationis que la Orden nos ha presentado.

Siendo inicialmente, como usted lo ha expresado, una casa de postulando ¿cuál es la razón por la que este año se han integrado a este grupo de formandos algunos

posnovicios?

A partir de este año, por algunas dificultades en la Pontificia Universidad Bolivariana, debilitada un poco por el bajo número de estudiantes de la formación filosófica, se ve necesario desde la comisión de formación, traer a los hermanos de la casa de posnoviciado de Bello Antioquia a la casa de Tabio, por lo que, alcanzado un consenso después de escuchar varias voces, se llegó a la conclusión de que los hermanos también estuvieran en esta fraternidad y se escogió la Universidad San Buenaventura con sede en Bogotá por varios factores, buscando una apropiada formación para ellos: primero, es franciscana; segundo, ofrece la licencia en teología y licencia en filosofía, aspecto de gran relevancia pensando en el futuro y teniendo en cuenta que contamos con algunas obras educativas y, finalmente, viendo también los altos estándares de calidad académica que ofrece esta universidad.



Dada la diferencia, tanto en edades como en el nivel de formación de los nuevos huéspedes de esta casa ¿Cuáles son los principales desafíos que se han experimentado?



Al inicio, el proceso de adaptación no fue fácil, porque los posnovicios estudian en las horas de la tarde por lo que no tienen la posibilidad de participar en la Eucaristía que se celebra a diario con la comunidad y la distancia que tienen que recorrer para dirigirse al campus universitario es grande lo que les toma un tiempo bastante considerable, sin embargo, poco a poco, los jóvenes se han ido adaptando a estas condiciones y la fraternidad también se ha ido acomodando a los horarios de los

hermanos, tratando de mantener, ante todo, la dinámica de nuestros espacios y compartir fraterno; no obstante, se tiene especial consideración y respeto a los espacios de estudio, porque somos conscientes de lo fundamental que es para ellos la formación académica.

También se trata de salvaguardar su formación espiritual y fraterna, por tanto, el formador, el hermano Eval Sevillano está en contacto con ellos constantemente, en diálogos permanentes, evaluando cómo se encuentran y siguiendo de cerca el avance de este proceso de formación en cada uno de los hermanos. Creo entonces que la experiencia ha sido enriquecedora, ya que nos ha permitido en estas etapas de formación, tres para ser más exactos, que los jóvenes se integren muy bien, aprendan a escuchar y se dé una participación fraterna que se va construyendo. Yo creo que ellos han podido integrarse muy bien, sabiendo diferenciar entre el posnoviciado, sin que esto implique que se sientan superiores, ni mucho menos.

Se siente un ambiente fraterno bastante sano, muy equilibrado. Los jóvenes del postulante saben entender todas estas circunstancias y ha sido para ellos

provechoso ver el testimonio de los jóvenes de la etapa del posnoviciado, entonces yo creo que es enriquecedor para nosotros. Es una nueva experiencia que estamos probando y que ha sido verdaderamente, en estos tres meses, bastante gratificante y, más que gratificante, yo creo que, un gran testimonio. Los jóvenes poco a poco se han ido empapando y compenetrando muy bien con los métodos y procesos de la fraternidad, el apostolado en los servicios lo han hecho con una buena dinámica.



¿Cuánto tiempo ha transcurrido desde la implementación del proceso de formación en el convento San Francisco de Asís, con estas nuevas características, y cuáles han sido los principales retos?

Con estas características, solamente este año, aunque la casa de formación común si lleva mucho más tiempo. Yo asumí en septiembre de 2022 y el principal reto es saber encontrar un equilibrio entre cada una de las etapas, sobre todo para que no se diluya una etapa con la otra y que los posnovicios no se sientan postulantes ni los postulantes, posnovicios; que los de primer año y los de segundo año también sepan reconocerse y situarse en la realidad de su etapa de formación, sin que implique que unos puedan sentirse superiores a los demás o disminuidos los otros. Cada uno tiene su espacio, su rol y su formación específica; es un gran reto el poder mantener esas diferenciaciones.

Existe otro desafío, teniendo en cuenta el horario de los universitarios, y es saber articular y organizar el tiempo para que ellos no se sientan excluidos de las actividades de la fraternidad, sino que se pueda mantener ese equilibrio y logremos adaptarnos a sus tiempos de estudio y formación.

Además de Fr. José del Carmen, guardián de esta casa de formación, el hermano Eval Sevillano y la universidad San Buenaventura ¿Hay más actores que intervengan en las diversas fases de instrucción que aquí se desarrollan?

Está Fr. Manuel Valencia que es un gran testimonio para los muchachos en su servicio, en su sencillez, en su humildad, y lo es, incluso para nosotros, en su trabajo a pesar de su larga edad, su oración, en su determinación; es una persona que, con su historia de vida y obrar de cada día, muestra su fidelidad y entrega a la forma de vida propia de la espiritualidad capuchina. En diversas ocasiones hemos invitado también a algunos hermanos para acompañar a nuestros postulantes y aportar a su proceso de formación.

Del mismo modo, el hermano Harold Pérez, Ministro Provincial, y el gobierno de nuestra Orden están muy atentos, a través de su seguimiento cercano, al desarrollo de esta nueva estrategia de integrar todas las etapas de formación de nuestra Provincia colombiana en una misma casa; hemos sentido su apoyo y su cercanía, constantemente estamos consultándolo y sirviéndonos de su experiencia que ha tenido en el pasado formando y acompañando, ya que él nos da el direccionamiento para poder también nosotros enfrentar de la mejor manera cualquier situación que se presenta.



¿Podemos hablar de tiempos definidos para el cumplimiento estricto de metas en cada uno de los procesos que aquí se siguen?

Ciertamente las metas tienen un seguimiento continuo, pero tendremos que evaluarlas al final de este año. Estaremos valorando cómo ha sido la experiencia de los posnovicios en esta nueva universidad, haremos el análisis sobre cómo se sintió la integración con la etapa de postulando con el propósito de ver si ha sido positiva o de replantear lo que sea necesario, así como fortalecer y dinamizar procesos, aunque trataremos de que de que se pueda continuar por esta senda, con estas metodologías.

El centro de la formación es el acompañamiento muy cercano a cada uno de los hermanos y cultivar el ambiente fraterno en cada etapa de formación, haciendo que se viva la espiritualidad franciscano-capuchina en el seguimiento de Cristo. La configuración con Él es lo que se busca y es, por supuesto, por lo que estaremos velando en la medida de lo posible.

Finalmente, Fr. José del Carmen Labarrera, citando las Constituciones de los Hermanos Menores Capuchinos, propone este mensaje para quienes sienten inquietud vocacional:

“Hoy, el Padre nos ha llamado a entregarnos a Él sin retener nada para nosotros, y a seguir las huellas de su amado Hijo para ser transformados a su imagen por la fuerza del Espíritu Santo. Al responder a nuestra vocación de hermanos Menores Capuchinos, sigamos a Cristo pobre y humilde, difundamos por doquier su mensaje a los hombres, sobre todo a los pobres y ofrezcamos testimonio público y social del reino de Dios” Constituciones Capuchinas cap. II, 16 3-4).



*Fr. José del Carmen
Labarrera*

Por Maryncla Florido

A lo largo de su conformación, el modelo formativo de nuestra provincia ha sido provisto de varios cambios, tanto en el ritmo de las diferentes etapas, así como en las ciudades y casas que pueden ser las más idóneas para vivir este importante proceso para la vida de la Orden en Colombia y el mundo.

El 2024 quedará marcado como un año en el que se unen nuevamente las etapas de Postulantado de primer y segundo año, con el Postnoviciado, estimándose el lugar más propicio para dicha unión la fraternidad san Francisco de Asís de Tabio, Cundinamarca, un lugar históricamente conocido precisamente por su capacidad estructural para ofrecer condiciones óptimas a los procesos formativos.

Cabe mencionar que dicho modelo de unión formativa trae consigo el antecedente más próximo que se remite a los tiempos La Caro donde toda la formación se situaba en un mismo recinto, cuya capacidad especial era la suficiente para que cada grupo viviera sus propios procesos de formación.

A propósito, traemos a colación una importante reseña de parte el Hermano Evaristo Rafael Acosta Maestre, un hermano que es toda una autoridad para hablarnos de lo que ha sido la historia de nuestra formación.

“En su Primera etapa en Colombia, de 1.647 a 1.819, los Capuchinos se entregaron por entero a la Misión, a evangelizar desde el Darién hasta el interior del país, sin interesarse en la búsqueda de vocaciones. Con la Independencia, deben salir del país, a donde retornan en 1.888 por Santa Marta, costa caribe, y en 1893 por



Túquerres-Nariño; en 1.896 fundan en Pasto y Pupiales, que serán sedes de Seminario Seráfico y de noviciado; en 1903 se tiene noticia de Noviciado en Riohacha-La Guajira. De ese período son fray Domingo de Riohacha y fray Estanislao de Riohacha...y luego pasa el Noviciado a La Peña, arriba de Bogotá. Se tuvo el Comisariato Ecuador-Colombia de 1907 a 1940.

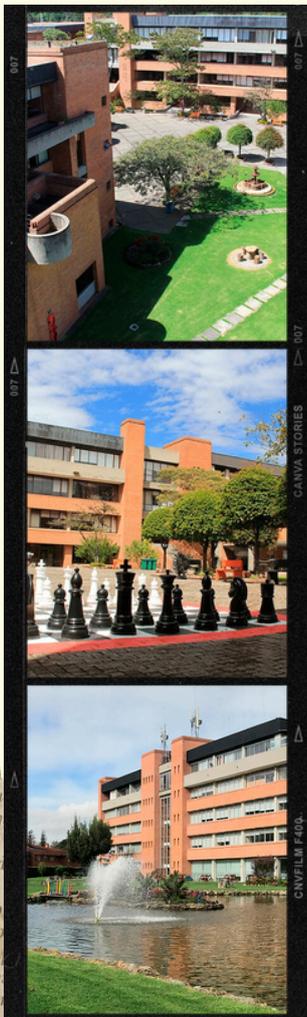
En 1.931 se conforma la Custodia de Bogotá, dependiente de la Provincia de Valencia-España, pasando luego a Viceprovincia de Bogotá, con valencianos misioneros; en 1.952 se inicia la construcción del Seminario Seráfico Misional

San Lorenzo de Brindis, en La Caro-Chía, al norte de Bogotá, el cual cierra en 1971, luego de haber contado con Postulante, Noviciado y Postnoviciado; se brindó Formación a Postnovicios de Venezuela y República Dominicana.

La Custodia provincial de Colombia occidental, dependiente de la Provincia de Palermo-Italia desde 1951, contó con su Seminario Seráfico en Pasto y Manizales. Uno de sus directores fue fray Buenaventura de Pupiales, fallecido en 1.953. Luego pasó a ser Viceprovincia, y en 1986 Viceprovincia general.

Ambas Viceprovincias intentaron la unificación como Provincia, integrando los Novicios en Pasto, los Postulantes en Buga-Valle del Cauca, y el Postnoviciado en Bogotá, algunos años desde 1.972. Fracasó este primer intento.

La Viceprovincia de Colombia occidental envió sus novicios a Tabatinga-Brasil y Cartago-Costa Rica.



Al
p. mauris.
A fames ac
mauris nunc
Ut dnis tris-
fengnat mbh
per sil ameb
amnet dictum
dam phasel-
nis ul dam
t. tellus cras
igna fermem-
equismod lacrima at quis. Ut tellus elementum
totus laurus sed tueris. Invidiam id aliquet



Ambas Viceprovincias y las Misiones de Riohacha y Leticia enviaron Hermanos laicos a formación sacerdotal en el Seminario diocesano de La Ceja-Antioquia y a la Universidad San Buenaventura de Bogotá.

Mons. Marceliano Canyes, Prefecto apostólico del Amazonas fundó en Bogotá el Seminario Intermisional.

Casas de Formación en la Provincia de Bogotá, luego Provincia de Colombia con las otras 3 circunscripciones, fueron La Concepción, San Félix de Cantalicio, Tabio, Ciudad Bolívar (Bogotá), Hogar del Niño (Valledupar), Divina Pastora (Riohacha) y Bello-Antioquia. Hay Convenio de Formación en común con Venezuela y Ecuador para Postulantado y Noviciado.

Nuestros Ministros dieron prioridad a la Formación, a la formación de formadores y a la constitución de Fraternidades formadoras.

Loado mi Señor.



Fr. Evaristo Acosta Maestre

A través de una breve presentación nuestros hermanos de las etapas en formación nos enseñaran algunos puntos que ellos consideran relevantes en el transcurso de su proceso vocacional, a partir de esto podremos conocerlos con más profundidad a medida que los diferentes encuentros provinciales lo permitan.

CONOZCAMOS A LOS HERMANOS

Postulantado de primer año

**BRAYAN
BELLO**



Nací en Bogotá D.C. tengo 17 años. Me considero una persona dinámica, fraterna, alegre, entregada al plan de Dios y servicial. Mi vocación nace a partir de la experiencia que viví en la comunidad ITER 4.12 de Bogotá; del acercamiento a la palabra de Dios con el diálogo de sacerdotes y consagrados, y momentos de oración.

De Orellana Ecuador.

Soy un joven de 21 años, el segundo de cinco hermanos. Tuve una familia muy grande, eso me ayudó en mi desempeño al socializar. Tuve un accidente que limitó mi cuerpo a hacer ciertas actividades físicas. Buscaba trabajos en los que tenía que interactuar con gente.

**JOHNS JAIR
ROBLES**



Conocí a los capuchinos en el Vicariato de Aguarico, los primeros acercamientos fueron a través de la Pastoral Juvenil; yo pertenecía al grupo juvenil de las Terciaras Capuchinas, fue ahí donde conocí a Fray Txarli que anima en retiros y en la caminata de Alejandro e Inés. Aportaba en lo que podía en la Catedral del Coca (Orellana) como animador de la infancia misionera, en la que estaba un capuchino como director de esa obra pontificia. Tuve mi primera experiencia gracias al contacto de una hermana Terciaria, en Guayaquán con el hermano Paúl y luego con el hermano José Cruz, debido a que yo ayudaba en la parroquia que él atendía. Me invitaron a un encuentro de Aspirantes; fue allí donde inició toda esta travesía vocacional. Tengo que mencionar a las Hermanas Terciarias que fueron las que me guiaron y ayudaron en todo momento, ellas me animaron a seguir esta inquietud de mi vocación. ¿Cómo saber si es ahí, si no lo intentas?



**JAVIER
ENRIQUE
CONTRERAS**

Tengo 22 años, soy el segundo de cuatro hermanos. Mi experiencia vocacional con los Hermanos Menores Capuchinos inicia desde un día en que mi párroco me invita a un encuentro juvenil vocacional en Manaure, Cesar; allí encuentro a una hermana de Lazos de amor Mariano, ella se llama María Bravo y me pregunta si aún tengo inquietud vocacional, yo le respondo “aún no tengo, Mari”; entonces, ella me remite a hablar con Fray Roberto Carlos, el cual me remite al hermano Eval. En su momento, le pido ingresar a la etapa del aspirantado. Duré un año como aspirante capuchino, participando, entre otras cosas, del tiempo de Semana Santa en Sincelajo con el hermano Miguel Fernando. Luego de participar en la convivencia final, fui admitido a la etapa de postulante, en la cual inicié desde el mes de enero hasta el presente.

Soy el segundo hijo del matrimonio de Libia de Jesús Flórez Martínez y Alfredo Garavito Guerra, de los cuales tengo 5 hermanos. Nací en el municipio de Montería Córdoba, pero, como tal, mi experiencia vocacional nace en el departamento de la Guajira, donde pude experimentar más la presencia del amor de Dios en mi vida. Fue en el año 2021, a mis 26 años, que empecé a sentir inquietud vocacional, y,



luego de un periodo de más de dos años de discernimiento, me contacto con la comunidad de Frailes Menores Capuchinos, la cual decido conocer, y, a inicios del presente año, inicio mi periodo de Postulante en el cual me encuentro actualmente. Pido a Dios y a la Santísima Virgen María me acompañen y guíen siempre en este caminar que he emprendido



Presentado civilmente como Iván Ramírez, este hermano mejor conocido como “Mharez de San José” (nombre religioso que asumió en su profesión perpetua en la Tercera Orden Franciscana), es venezolano de nacimiento, oriundo de Naiguatá, un pueblo de las costas venezolanas. Se radicó en Ecuador desde el año 2017. Es Artista escénico, Licenciado en Danza Contemporánea, Actor, Director,

Bailarín, coreógrafo, locutor y productor. Estudió Canto Lírico, Gimnasia, Artes Marciales, Atletismo, Danza en General y Actuación, entre otros. Se ha desempeñado como docente en Danza Contemporánea, Clásica, Jazz Lírico, Expresión Corporal, y en el área del Fitness. Después de dedicarse a la vida artística por muchos años, el pasado 23 de octubre del 2023 a la edad de 44 años, ingresó al

aspirantado de la Orden de Frailes Menores Capuchinos en la Custodia de Ecuador, donde fue admitido para empezar la etapa de postulantedo inicial el 23 de febrero del año en curso en Tabio – Cundinamarca, donde reside actualmente.

Postulantedo de segundo año

Tengo 22 años, ingresé a la Orden de Hermanos Menores Capuchinos el 4 de octubre de 2023. Mi proceso vocacional desde mi ingreso a la Orden ha sido un camino de reconocerse a mí y ser consciente de mi propia historia, ha sido un camino de enamoramiento de la persona de Jesús crucificado a la luz y ejemplo de nuestro hermano San Francisco. Un abrazo enorme y un saludo de Paz y Bien para ustedes.

**ERICK DANIEL
IBARRA**



**JUAN
MANUEL
MERA**

Soy nariñense y, a este punto, puedo decir que el don de mi vocación nace de la experiencia de valores como la solidaridad, la generosidad y la cercanía que he tenido la oportunidad de vivenciar con mis abuelos y mis padres. Además de la experiencia gozosa de crecer entre mis hermanos, primos y amigos con quienes aprendí que la vida con otros es siempre un don y una tarea. Finalmente, la oportunidad de observar

el trabajo de los hermanos en Túquerres, su manera particular de relacionarse con la gente y mi experiencia de vida entre ellos da paso a que se configure el deseo y la opción de querer seguir al Señor siendo Capuchino.

Posnoviciado

Nacido el 26 de septiembre de 1989 en Mokom, distrito de Mícomeseng, Guinea Ecuatorial. Comencé mi proceso de formación en 2013 en Pasto – Colombia, luego de hacer un tiempo de aspirantado en la fraternidad de Bata – Guinea Ecuatorial. El segundo año de postulante lo hice en Leticia – Colombia. En 2016 hice el noviciado en Lubango – Angola. Los estudios de filosofía los hice en Lusaka -Zambia. Actualmente estoy en Bata – Guinea Ecuatorial donde colabora en la fraternidad

mientras hago mis estudios de teología en el seminario diocesano. Mi proceso de formación ha sido bastante enriquecedor por las diversas culturas y lugares que me ha permitido conocer. Sin embargo, a veces no ha sido fácil adaptarse a los diferentes lugares y culturas, pero Dios en su bondad y misericordia ha colocado hermanos y otras personas que me han ayudado en este camino.

**AGUSTÍN
ALOGO
NZOMO**



**RICARDO
JOSÉ
SILVA**



Nací en la ciudad de Valledupar, el 19 de noviembre de 1999; soy el último de 9 hermanos. Conocí a los Hermanos Capuchinos, ya que tienen una fraternidad en Valledupar, y ya, desde antes, mi familia había tenido relaciones con algunos misioneros de esta misma comunidad, que venían de España. Yo me sentí atraído por el carisma de la comunidad, su vida en fraternidad.

Inicié el aspirantado en el año 2017, siendo admitido al Postulante por el provincial de aquel entonces, fr. Luis Eduardo Rubiano. Este año de acercamiento a la vida capuchina, lo viví en la fraternidad de Santiago, apóstol, en la ciudad de Pasto. Una etapa de grandes experiencias y enseñanzas. Luego, me trasladé al país de Ecuador, en la ciudad de Quito, donde me correspondía vivir el año del noviciado; en el año 2020 emití mi primera profesión, y recuerdo

mucho este momento puesto que, no solo en Ecuador, sino en todo el mundo, estábamos viviendo una pandemia. En el mes de septiembre de 2020 regresé a Colombia, a la fraternidad de Túquerres; luego, en el 2021, mes de enero, pasé a la fraternidad de Bello, donde estudié tres años la filosofía en la UPB (Universidad Pontificia Bolivariana). Actualmente estoy en el año de experiencia carismática, en la fraternidad Nuestra Señora del Carmen, de la ciudad de Barranquilla, donde me encuentro muy animado y contento.

Soy de Medellín, tengo 29 años, conocí a los hermanos Capuchinos en el municipio de Bello hace aproximadamente siete años, desde entonces realicé un año y medio de pastoral vocacional ingresando a la etapa de postulante en el año 2019 en la ciudad de Pasto. Uno de los años más marcados y significativos de mi proceso por todo lo que implica el desprendimiento y los cambios en el estilo de vida. Luego, por diferentes circunstancias viví seis

SEBASTIÁN OSPINA



meses más de mi postulante en la ciudad de Portoviejo, Ecuador que, junto con mi noviciado en Quito, representaron un tiempo especial de formación en ese bonito país. Realizando mi profesión temporal en 2021, voy llegando a mi tercer año en la etapa de postnoviciado, en la cual he tenido la oportunidad de vivir en la fraternidad de Bello, estudiando dos años en la UPB y, en la actualidad, en Tabio, realizando los estudios en la San Buenaventura. Todo hasta ahora ha sido un espacio de enriquecimiento de mi historia de vida a partir de la experiencia que deja el compartir con cada hermano y todo lo que representa, razones por las que siempre debo mi gratitud al Dios de la Vida.



**JOSÉ
BENITO
CIFUENTES**

Nacido y criado en Guapi, un municipio del departamento del Cauca, en el sur de Colombia.

En el año 2019, vivía en Cali y allá conocí a los hermanos Capuchinos más cercanamente a través de un fraile que me habló del estilo de vida capuchina. Luego, con el hermano Eval Sevillano inicié un proceso de aspirantado. Después de este recorrido me permitieron, con la gracia de Dios el inicio del postulantedo en Riohacha, en nuestra fraternidad de la Divina Pastora, en el año 2020. La segunda etapa del postulantedo fue en Tabio, el noviciado lo viví en Quito, Ecuador.

Profesé los votos por primera vez el 27 de agosto de 2022, en la Concepción, para vincularme al Posnoviciado que en ese momento estaba en Bello, Antioquia. Por el momento, hago parte de nuestra fraternidad de San Francisco de Asís en Tabio. Ahí se integran las etapas de Postulantedo y Posnoviciado.

Paz y bien. Mi camino vocacional con la Orden empezó un poco antes de la mitad de 2019 y se consolidó con mi ingreso al postulando en Riohacha el 20 de enero de 2021, iniciando así el itinerario formativo que me ha llevado por fraternidades como San Francisco de Asís en Tabio, Cundinamarca, un año de postulantedo común, tres meses de prenoviciado en Arequipa Perú, mi año de noviciado en Caraz Ancash, tierras del mismo país, etapa que se ha extendido hasta ahora

con miras a la profesión en próximo 8 de junio, mientras vivo la experiencia de inserción al posnoviciado. Hasta aquí, debo confesar que ha sido una experiencia única.

**CARLOS
ALBERTO
RODRÍGUEZ**



La vida en sus vicisitudes y estas, leídas a la luz de la fe, me permiten decir: hemos caminado y Dios ha estado a nuestro lado, aunque a veces no lo sintiese; sin embargo, Él estaba ahí. La espiritualidad capuchina ha sido un medio para vivir a Dios en su radicalidad, experimentar lo que es caminar según Él. El ‘sin propio’ me ha enseñado a vivir con lo esencial de la vida sin poseer nada; la obediencia me llama a no crearme patrón o señor de nadie, más bien, ofrendo mi voluntad; la castidad me exhorta a vivir universalmente el amor que no se reserva sino que ama al Todo en todos; la minoridad me recuerda siempre mi posición de criatura frente a Dios y servidor ante los hombres, y la fraternidad me recuerda cuál debe ser el vínculo que me une a las demás criaturas de la creación universal, en especial los hermanos.

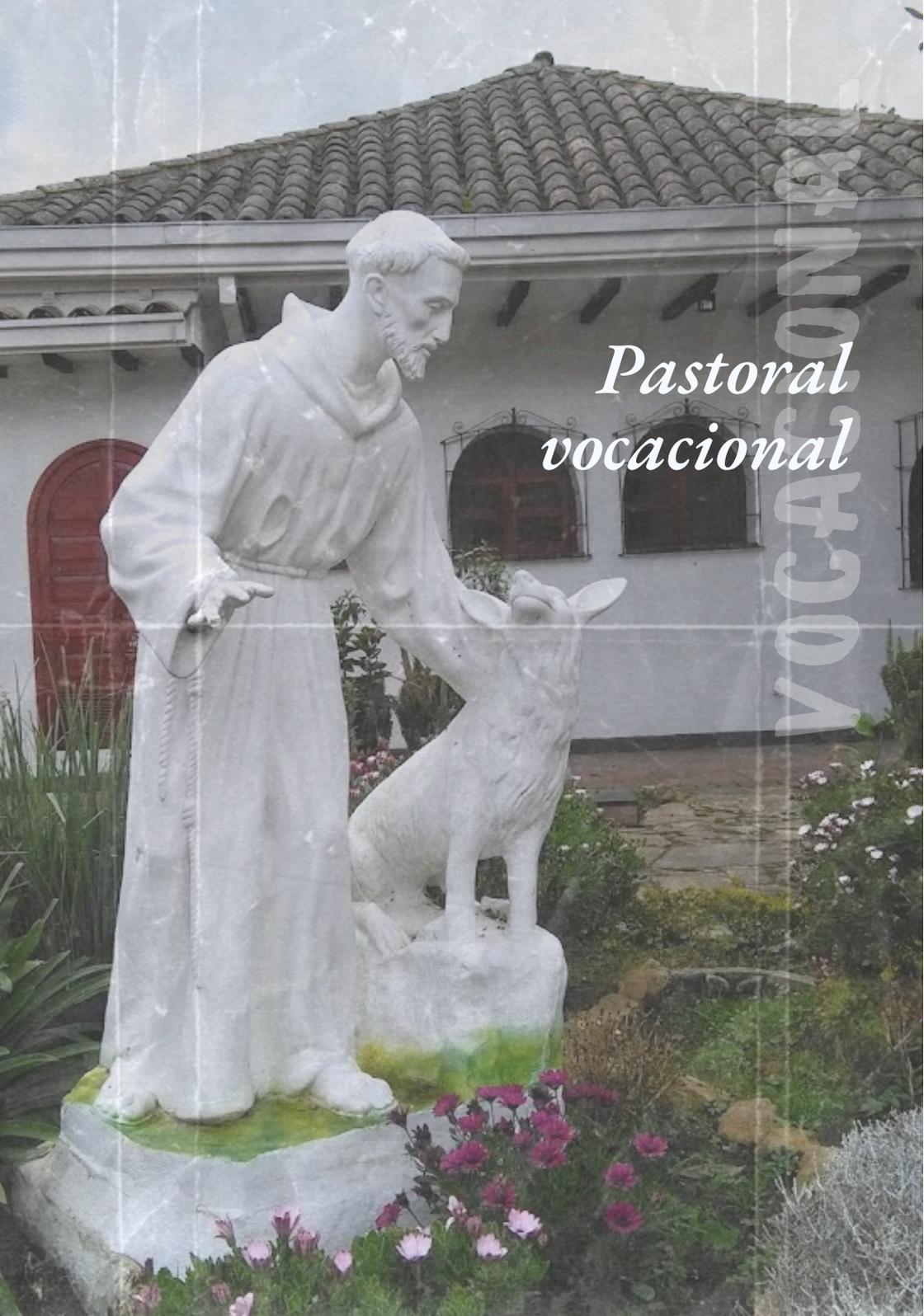
Encarnar estos ideales de la espiritualidad Capuchina tiene una dinámica particular, que la resumo en la frase de Leonardo DaVinci frente al arte de quitar: la escultura, que “quita lo superfluo”; quitar lo que sobra para que emerja la obra de arte que hay en uno, lo bueno es que Dios saca lo mejor que somos por medio de la fraternidad. Amo lo que vivo y me esfuerzo por vivir lo que amo, porque tengo la convicción de que nunca fue tan vigente nuestro carisma como lo es ahora, en una sociedad a la cual le han distorsionado su naturaleza con los antivalores reinantes: el individualismo, el poder, el tener y el placer desmesurado. Esta convicción me motiva a decir: *¡vale la pena y la vida*

*ser hermano menor
capuchino!*



*Pastoral
vocacional*

VOCA



Interpretando el sentir de mis hermanas y familia cercana, con vivo entusiasmo, procedo a descoser el tiempo como si de una mochila tejida a mano se tratara, a viajar hasta mis primeros pasos para encontrarme con mis padres, hermanos y por supuesto con mis más bellos recuerdos. Plasmaré algunos datos biográficos describiendo las cualidades que distinguen a mi hermano y vuestro hermano.



Fray Gilberto Castañeda Bernal nació en Garagoa (Boyacá) el 10 de febrero del 1944. Es el primogénito y único varón seguido de 5 hermanas. Sus padres: María Teresa Bernal Ramírez y Belisario Castañeda Zea, proceden de unas familias campesinas, trabajadoras, honestas y amorosas.



Mi padre comentaba que, desde el mismo instante de su nacimiento, él lo tomó en brazos y, con la luna llena como única testigo, de rodillas, le agradeció a Dios por su llegada, a la vez que se lo ofreció para Su servicio.

Desde pequeño era sosegado, desinteresado por las cosas materiales, no pedía juguetes ni prendas de vestir a su gusto, sino que se avenía a lo que mis padres pudieran o quisieran proporcionarle. Cuando cursaba quinto año de primaria en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, dirigido por las Hermanas Vicentinas, Sor Julia (la Directora) llamó a mis papás para decirles que ella percibía en “el niño” una gran vocación sacerdotal. Fue así, como al año siguiente a voluntad y con el apoyo familiar, decidió ingresar a un Seminario

Remembranzas en torno al hermano Gilberto Castañeda Bernal

Menor de Sacerdotes Seculares, con sede en Barrancabermeja, siendo muy joven; tendría a lo sumo 12 años. Allí empezó su

su bachillerato; al poco tiempo salió de ese Seminario y enrutó su camino hacia la Orden de Hermanos Menores Capuchinos de Colombia, en la casa de “La Caro” (Cundinamarca). Desde entonces encontró un segundo dulce hogar. Continuó sus estudios de bachillerato, así como su formación religiosa, hasta obtener su tan anhelada meta: la ordenación sacerdotal, en enero de 1974; ceremonia religiosa presidida por el Arzobispo de Tunja, Monseñor Augusto Trujillo Arango (q.e.p.d.), en la Iglesia Catedral de Garagoa. Este grandioso acontecimiento fue para la familia uno de los hechos más significativos de la vida.

Retrocediendo un poco en el tiempo, recuerdo que las esporádicas visitas (cada año) de mi hermano, eran motivo de festejo. No sabíamos cuándo experimentábamos más felicidad: si en la Navidad con la llegada del niño Dios a dejarnos el regalo debajo de la almohada como nos lo hacía creer Clara Inés (mi hermana mayor), o en enero al reencontrarnos con Gilbertico o “el niño” como cariñosamente siempre le decían mis padres. Le encantaba jugar a las escondidas con nosotras cuando éramos pequeñas. Era muy divertido compartir con él y, por lo tanto, cuando regresaba al seminario dejaba un hondo vacío difícil de superar.

En nuestra adolescencia, asumió el papel de orientador comprándonos libros apropiados a la edad en los que se explicaban los cambios biológicos y psicológicos de esta etapa de la vida. Canalizaba esta información a través de Clarita. Le preocupaba demasiado el hecho de no estar presente en casa para acompañarnos y colaborar con nuestra

formación. En estos momentos contempló la posibilidad de retirarse del seminario para cumplir con este cometido. Pero Dios, en su infinita bondad, lo orientó y le mostró el camino a seguir oyendo a su corazón quizás más que a la razón. Todos entendimos que definitivamente Fray Gilberto estaba llamado para servir de intermediario entre la Divinidad Suprema y la familia humana, razón suficiente para aceptar con regocijo estos designios.





Desde siempre, a pesar de los breves momentos compartidos en el seno del hogar, hemos experimentado su compañía permanentemente, recibido grandes bendiciones del cielo y muchas lecciones de vida a través de su ejemplo. Las cualidades y gestos de amor de Fray Gilberto Castañeda Bernal se traducen en los siguientes términos: es un ser excepcional que pone en consonancia sus pensamientos y palabras con sus acciones, poseedor de una ética a toda prueba, absolutamente respetuoso de las opiniones y actuaciones ajenas, no juzga, no critica; ejerce una escucha activa y orienta asertivamente, razón por la cual, cumple el rol de guía, de maestro.

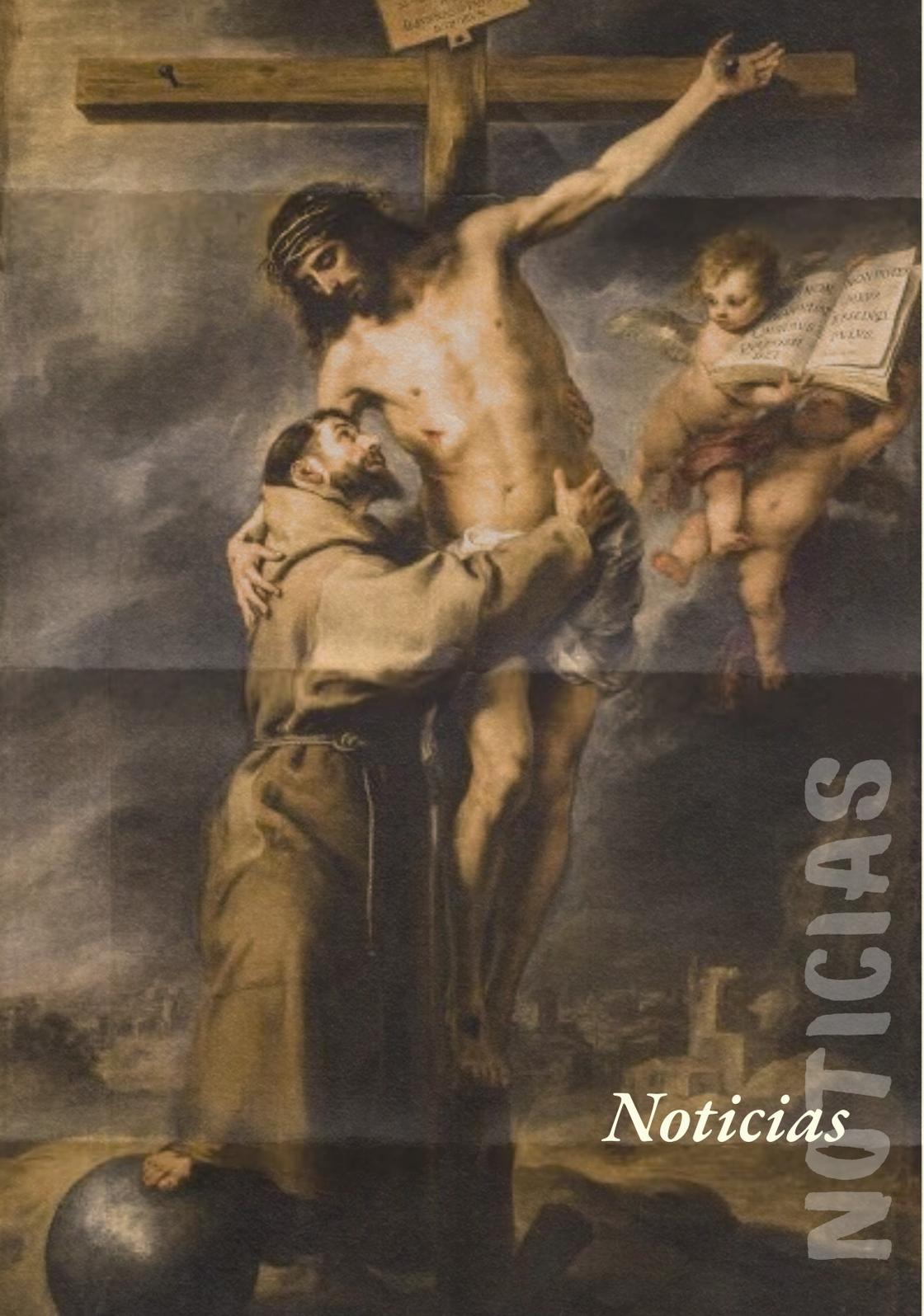
Además, es resiliente, ecuánime, humilde, comprensivo y libre de ego. Tiene una mente abierta y adaptable a los cambios; así que, sus posturas en relación con los cambios generacionales y el devenir histórico son de vanguardia.

En síntesis, Fray Gilberto Castañeda Bernal ha cumplido fielmente los votos de la vida monástica, demostrando un gran carisma Franciscano – Capuchino. Estos principios se han reafirmado con el tiempo y han hecho nido en nuestros corazones, convirtiéndose en el legado máspreciado.

Por las razones mencionadas en el presente artículo, mi hermano Gilberto recibe hoy una voz colectiva de reconocimiento en el contexto de sus 80 años de edad y de las Bodas de Oro Sacerdotales que se celebraron a comienzos del presente año. Pienso que la mayor recompensa que puede tener y con la cual contará para siempre, es el cariño y la admiración de quienes hemos tenido el privilegio de ser sus hermanos, familiares, amigos y discípulos.

*Luz Omaira
Castañeda Bernal*





Noticias

NOTICIAS

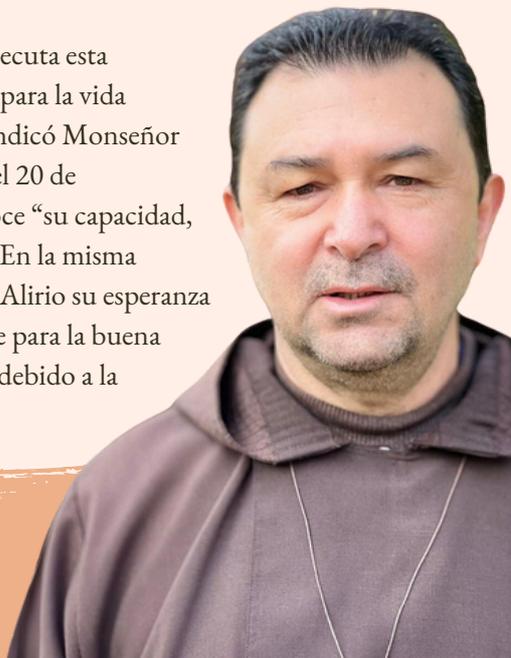
Rostro y rastro *Capuchino* en Consejo Presbiteral de Ipiales, Nariño.

Por Maryncla Florido

La Diócesis de Ipiales, Nariño, hizo público el pasado mes de noviembre de 2023 el decreto N° 116 de septiembre 13 de ese mismo año, mediante el cual Monseñor José Saúl Grisales Grisales, obispo de esta sede eclesiástica, anunció el nombramiento de Fray Alirio Maximiliano Rojas Ortíz, miembro de nuestra Orden de Frailes Menores capuchinos, como Vicario animador de la Pastoral de Vida Consagrada, en esa Diócesis.

Fr. Alirio Rojas, responsable del cuidado y la dirección de los hermanos de la fraternidad San José de Túquerres, bajo la figura de guardián de esta comunidad de la Orden de Frailes Menores Capuchinos, recibe este nombramiento en humilde actitud de obediencia, propia de la espiritualidad franciscana, con un animado espíritu de servicio a la iglesia Universal y a la iglesia particular de Ipiales, así como con el firme propósito de acompañar la labor pastoral del señor obispo en su misión de custodiar y anunciar el Evangelio, impulsar la santificación de los fieles y en la dirección de la Diócesis que le fue encomendada.

El ahora miembro del Consejo Presbiteral, ejecuta esta nueva tarea pastoral en la oficina del Vicario para la vida religiosa desde el pasado 1° de enero, según indicó Monseñor Grisales en carta dirigida a fray Alirio Rojas el 20 de diciembre de 2023 en la que, además, reconoce “su capacidad, experiencia sacerdotal y amor por la iglesia”. En la misma comunicación Monseñor le expresa al padre Alirio su esperanza de que “su consejo sea oportuno y pertinente para la buena marcha de la Diócesis, para atender como es debido a la tarea evangelizadora”, puntualizó el obispo.



De este modo, el hermano Alirio avanza en la primordial tarea de acompañar y aconsejar al pastor de la Diócesis de Ipiales, así como la de motivar a los Institutos de Vida Consagrada y a las Sociedades de Vida Apostólica que se encuentran bajo el cuidado pastoral de dicha Diócesis, en su propósito de alinearse a las disposiciones pastorales indicadas por la disciplina diocesana vigente.

La provincia colombiana de la OFMC, bajo el amparo y auxilio de la Virgen María Madre del Buen Pastor, acompaña desde la oración al vicario para la vida religiosa, fray Alirio Rojas, en su misión con la diócesis de Ipiales y las Comunidades de Vida Consagrada de esa región del país, para que, El Espíritu Santo le asista en la labor de animarlas en su propósito de vivir unidas en fidelidad a la iglesia Universal y en coherencia con su vocación y carisma.

Colombia abrazó el *segundo Encuentro Panamericano de los Hermanos Capuchinos 2024*, que se celebró con el lema “*reavivando nuestro carisma en las américas*”

Por Marynela Florido



Con el encendido del cirio y un breve discurso de Fr. Roberto Genuin, Ministro General, en el que exhortó a que “cultivemos con el máximo empeño el espíritu de la santa oración y devoción...” se abrieron las sesiones de diálogo y reflexión de este encuentro, que tuvo lugar del 4 al 11 de febrero en la Casa de Retiro Pinares en Bogotá, Colombia, y que contó con la participación de cerca de 60 frailes provenientes de distintos países del continente americano.

Las disertaciones abarcaron una extensa variedad de temáticas sobre la realidad de la misión de la Orden, la formación y la importancia de apostar por fraternidades formativas, las estructuras y la colaboración entre los capuchinos de todo el continente.

En desarrollo de este segundo encuentro, los hermanos agotaron la discusión sobre cada uno de los tópicos propuestos para la versión 2024 de la cita continental capuchina, en la que fueron incluidos distintos temas derivados del primer EPAN, así como la recepción de la Ratio Formationis, evaluaciones de la Schola Fratrum, debate e intercambio de experiencias para el proyecto de Fraternidades San Lorenzo de Bríndisi, entre otras temáticas de vital relevancia para los propósitos de evangelización de la Orden en el continente; las reuniones se celebraron con recursos como conferencias, discusiones en grupo y diversas reflexiones puestas en común en las plenarias.



Además del trabajo llevado a cabo en la sede del encuentro en la capital colombiana, los hermanos tuvieron la oportunidad de conocer algunos aspectos de la cultura y gastronomía del país y disfrutar, en fraternidad, momentos de esparcimiento, en las visitas realizadas a la turística Catedral de sal en el municipio de Zipaquirá y al convento san Francisco de Asís en Tabio, localidad también cercana a Bogotá que sirve como casa de formación.

El encuentro concluyó el domingo 11 de febrero de 2024 y de él se desprendió el documento “Declaración de Bogotá” en el que se encuentran consignadas las conclusiones del Segundo Panamericano celebrado en Colombia y que puede descargar haciendo click en el siguiente enlace:

<https://shorturl.at/adoyD>



Relatos de nuestra experiencia misionera en Semana Santa

Gracias a las memorias frescas de los hermanos que hicieron presencia para acompañar las actividades y celebraciones propias de la semana Mayor en diversos puntos de la geografía colombiana, podemos conocer cómo fue el desarrollo de la misión capuchina en Pasto y Túquerres en el departamento de Nariño, Morroa, región de los Montes María en el departamento de Sucre y Orito en el Putumayo; aquí sus historias.



Misión Nariño



El hermano Franky Cacua vivió el tiempo de Semana Santa de misión en el municipio de san José de Albán en el Departamento de Nariño en la vereda san Juan Bosco, donde realizó un trabajo integral compartiendo con la comunidad, dándole mucha participación a los niños, visitando a los enfermos, organizando las procesiones de los diferentes momentos de la semana mayor, así como el acompañamiento parroquial y visitas a algunos sectores veredales.

Damos gracias al Altísimo por estas actividades que ayudan a acercar más nuestro carisma al pueblo de Dios.

Hno. Sebastián Ospina

Invitados a un tiempo corto de misión con motivo de la Semana Santa, los hermanos Sebastian Ospina y Rodriguez acompañaron y animaron junto a las hermanas de la congregación Misioneras de María Inmaculada las cuales hacen presencia en el municipio de Corozal departamento de Sucre, con una casa de acogida y retiros para jóvenes llamada Villa Bernarda:



Hno. Carlos Rodríguez

Puedo decir que fue una experiencia enriquecedora y muy bella en su variedad de momentos. El haber llegado con días de antelación al lugar desde donde seríamos enviados para la misión con comunidades locales fue gratificante, al haber transcurrido cerca de 23 horas de viaje desde Bogotá a Corozal.

Llegados al lugar tuvimos 2 días de preparación y acondicionamiento mental y espiritual. Luego, el domingo después de un rico almuerzo fuimos distribuidos al sector específico de misión. En mi caso, me correspondió el corregimiento Lomas de Cali, un bello pueblo contiguo al municipio de Morroa, este último,

circunvecino de Corozal.

Fueron siete días de un bello acompañamiento a la comunidad. Hospedado en una casa de las familias locales llevamos a cabo todas las celebraciones propuestas por la liturgia para este tiempo fuerte. Cabe aclarar que la feligresía con que celebramos los misterios de Jesús en su pasión, muerte y resurrección, fueron, en su gran mayoría, los niños del sector. El visiteo puerta a puerta, la



13

13 A

14

14 A

FILM NEGATIVE

FILM NEGATIVE

FILM NEGATIVE

organización de dramatizaciones para los días del triduo; fueron parte de las dinámicas para estar y celebrar con y en, el pueblo.

Como misionero, me quedo con varios aprendizajes de esta experiencia, como fiel e integrante de la Orden he adquirido una radiografía de la realidad de la fe en las periferias de la Iglesia y del Estado, como lo es el sector que me correspondió pues, aunque hay presencia de la mayoría de las instituciones gubernamentales garantes de la dignidad humana, las condiciones climáticas por la sequía son fuertes, la baja oportunidad laboral hace creativo el ingenio local con las fundaciones y micro empresas que hay por ejemplo en la apicultura, la agricultura y el llamado rebusque con la pesca artesanal o el servicio de moto-taxi clandestino entre otros oficios espontáneas que permiten a muchas familias tener algo para llevar a la mesa.

En mi lugar de misión palpé la carente presencia de Iglesia que hay en el sector, en los niños, una sed de Dios y de dinamismo cultural, social y lúdico que trata de ser compensado con las actividades que realizan en una reciente pero ya gastada loza deportiva. La cantina, el juego de gallos y demás actividades de ocio sin las alternativas que tienen los habitantes de esta localidad para pasar el tiempo por lo que no les podría juzgar incluso la adhesión a otras denominaciones religiosas (hay presentes 7 iglesias protestantes) por la ausencia de la Iglesia Católica, demostrando así una clara sed de Dios.

Esta misión me dejó como lección la convicción que es poco lo que uno puede hacer en favor de la instauración del Reino de Dios en una semana pero deja la esperanza que aún hay gente que cree en Dios y lo espera, algo que toma carne al recordar los rostros de los niños, mis fieles acompañantes en esta misión.

Gratitud a Dios por esta experiencia, y fe en que, del haber estado allí, algo se podrá recoger en el futuro; fruto de esta misión corta, pero significativa para todos.





Hno. Sebastián Ospina:

En la semana santa del presente año, comprendida entre el 24 al 31 de marzo, se ha tenido la presencia de algunos hermanos de las etapas de formación (en especial de aquellos que están en la etapa de Posnoviciado) en zonas de misión de la geografía nacional.

En mi caso, fui designado junto con el hermano Carlos Alberto al municipio de Morroa en Sucre, donde las hermanas Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora manejan permanentemente espacios de conexión para misiones en algunos puntos aledaños a este territorio. Allí nos dividieron en grupos de a dos, correspondiéndome animar la misión en el corregimiento de Punta de Blanco, perteneciente al municipio de san Benito Abad.



Una semana en la que, en compañía de la hermana María Paola, de las Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora, tuvimos la oportunidad de retomar algunos aspectos de una vida pastoral que atraviesa dificultades por la falta de vocaciones que atiendan el lugar. Con la compañía de uno de los seminaristas de la Diócesis, que presidía algunas de las celebraciones, la semana estuvo marcada por la visita a los hogares, con espacios de dialogo, oración y animación a compartir las celebraciones en el templo.

Se debe reconocer que la convocatoria del lugar era difícil, las costumbres religiosas del lugar han variado con el paso de los años, pues según se da a entender los grupos protestantes han tomado fuerza. O en su defecto el fervor



religioso se ha visto remplazado por la noción de un festivo más sin ningún sentido sagrado. Sin embargo, con los niños jóvenes y adultos que acogieron las respectivas invitaciones se logró llevar a cabo momentos muy significativos de reflexión, dinámicas oración y sobre todo meditación en el misterio que nuevamente como Iglesia tenemos el privilegio de celebrar, la fiesta de la Pascua del Señor.

Semana Santa en Frías, Tolima

La pasada Semana Santa de 2024 fuí enviado a misión en un pequeño pueblo llamado "Frías", corregimiento del municipio Falan, en el departamento del Tolima. Junto con el hermano Juan Manuel, partimos hacia dicho lugar el día viernes 22 de Marzo. Al rededor de las 4:30 pm ya nos encontramos allá. Nos recibió el Padre Luis Alfonso Padilla, párroco de la parroquia Nuestra Señora del Carmen de Frías, correspondiente a la diócesis de Líbano-Honda.

El día siguiente, Sábado, fue dedicado a la preparación de las actividades que íbamos a realizar con la comunidad. Ya el padre contaba con un cronograma de actividades parroquiales y en ellas estaban incluidos los diversos sectores pertenecientes a la parroquia. El hermano Juan Manuel fue enviado a uno de aquellos sectores durante la semana y yo estuve colaborando en la parroquia.

Durante dicha Semana Santa acompañé a la comunidad, jóvenes, niños y adultos. Pude ser testigo de la gran fé que tiene este pueblo. La generosidad también es muy propia de él.



En algunos momentos, no todos lograban ir a las celebraciones propuestas, debido a las labores que desempeñan. Es un pueblo que vive del campo. Sin embargo, hacen lo posible por asistir.

Como resultado de la misión en Frías, el padre Luis Alfonso quedó agradecido, dejándonos la propuesta de regresar para otra Semana Santa. También la comunidad agradeció con gestos de afecto y dándonos productos del campo, incluso el



padre contrató un transporte para llevar lo que nos regalaron. Yo quedé muy feliz de esa experiencia, especialmente porque esta fue la primera visita capuchina en este lugar y seguramente el pueblo de Frías se acordará de Dios a través de aquellos hombres vestidos de café.

*Hno. Benito
Cifuentes*



Elegido el *nuevo logo oficial del Capítulo General 2024*

Por *Valentina Reyes*

De entre más de treinta propuestas diseñadas por los hermanos participantes en el concurso promovido por la Secretaría General, el Ministro General y su Consejo seleccionaron el nuevo logo oficial del octogésimo cuarto Capítulo General, que será celebrado en el Colegio San Lorenzo de Brindisi, Roma, del 26 de agosto al 15 de septiembre.

El lema “Dominus dedit mihi fratres... ut irent in mundum” —“el Señor me dio hermanos... para ir por el mundo”— fue la fuente de inspiración para los artistas, exaltando el don de la fraternidad que nuestro padre san Francisco expone en su Testamento, seguido por el componente misionero y evangelizador de su Regla (cfr. Testamento 14; y Regla Bulada 3,11-15).



El diseñador del logo ganador, **Fr. Nithin Leo**, de la provincia de san Francisco en Kerala, India, desglosa los significados de los elementos incluidos en su propuesta:

- Cristo es la luz del mundo, simbolizada en la aureola, que es figurada en una radiante tonalidad amarilla similar a la del sol. San Francisco, tradicionalmente llamado el segundo Cristo, está iluminado por la luz divina de Cristo representada por su aureola de un blanco sereno, como la luna que refleja la luz del sol.
- Los frailes que navegan en la barca simbolizan la realización de la misión confiada y exhortada por San Francisco. Los diversos colores de los frailes representan la colaboración en la misión. Las tres olas blancas simbolizan los votos evangélicos, que caracterizan nuestra misión dentro del carisma capuchino.
- El círculo en su conjunto simboliza la totalidad del mundo. El círculo verde representa la tierra, fuente de esperanza que se extiende a todas las regiones. Esta esperanza permea también el semidesierto (círculo amarillo) y el desierto (círculo marrón), que simbolizan los desafíos y la desolación de la vida, infundiéndoles esperanza y significado.
- La Tau y la imagen del Cristo sufriente son una representación visual de la invitación de Jesús: “El que quiera seguirme, que tome su cruz y me siga”. Ellos simbolizan el camino del discipulado y la guía dada por Cristo mientras recorremos este camino.

Agradecemos a todos los hermanos que participaron en esta selección enviando sus propuestas.



Ministro Provincial de Colombia es el nuevo presidente de la Conferencia de Capuchinos de Hispanoamérica (CCH)

Por Marynela Florido

Constituida el 3 de mayo de 2022 en el marco del primer Encuentro Panamericano de los capuchinos celebrada en el Cerro de São Pedro, Estado de São Paulo en Brasil, la Conferencia de Capuchinos de Hispanoamérica (CCH) se creó con el propósito de dar un impulso renovado y construir nuevos caminos de colaboración compartida en la animación e implementación de los valores capuchinos en las Américas.

De la CCH forman parte los Superiores Mayores de 21 países del continente americano como son las Provincias de Perú, Colombia y Río de la Plata, las Custodias generales de República Dominicana, Centro América Norte y Centro América Sur, las Custodias provinciales de Ecuador, Venezuela, Paraguay, Puerto Rico, México Norte y México Texas, y las Delegaciones de Bolivia, Chile, Cuba y Haití.

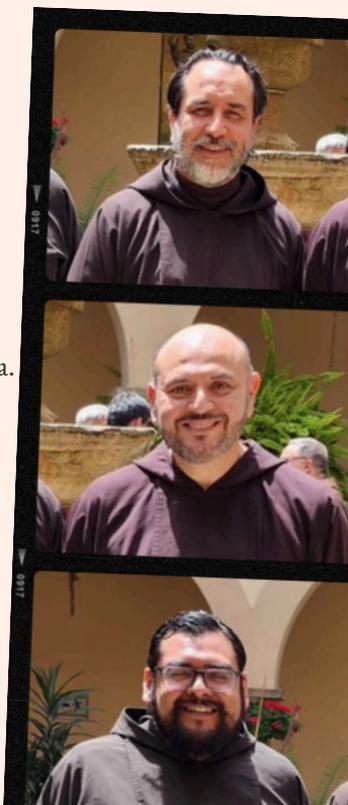
Una vez concluido en segundo Encuentro Panamericano de los capuchinos, llevado a cabo el pasado mes de febrero en Bogotá - Colombia, se reunió, en esa misma ciudad como asamblea presencial, la Conferencia de Capuchinos de Hispanoamérica y se llevó a cabo la elección de la nueva presidencia, que quedó conformada de la siguiente manera:

Presidente: Fr. Harold Arlés Pérez, provincial de Colombia.

Vicepresidente: Fr. Juan Pablo Lobos, custodio de Guatemala, Honduras y El Salvador.

Secretario ejecutivo: Fr. Néstor Wer de la custodia de México y Texas.

Elevamos nuestras plegarias a Dios por nuestros hermanos para que, por la Gracia del Espíritu Santo, lleven a buen término el itinerario de animación propuesto para el periodo 2024 – 2026 y con su trabajo de colaboración solidaria contribuyan al fortalecimiento de la presencia capuchina en América Latina y el Caribe.

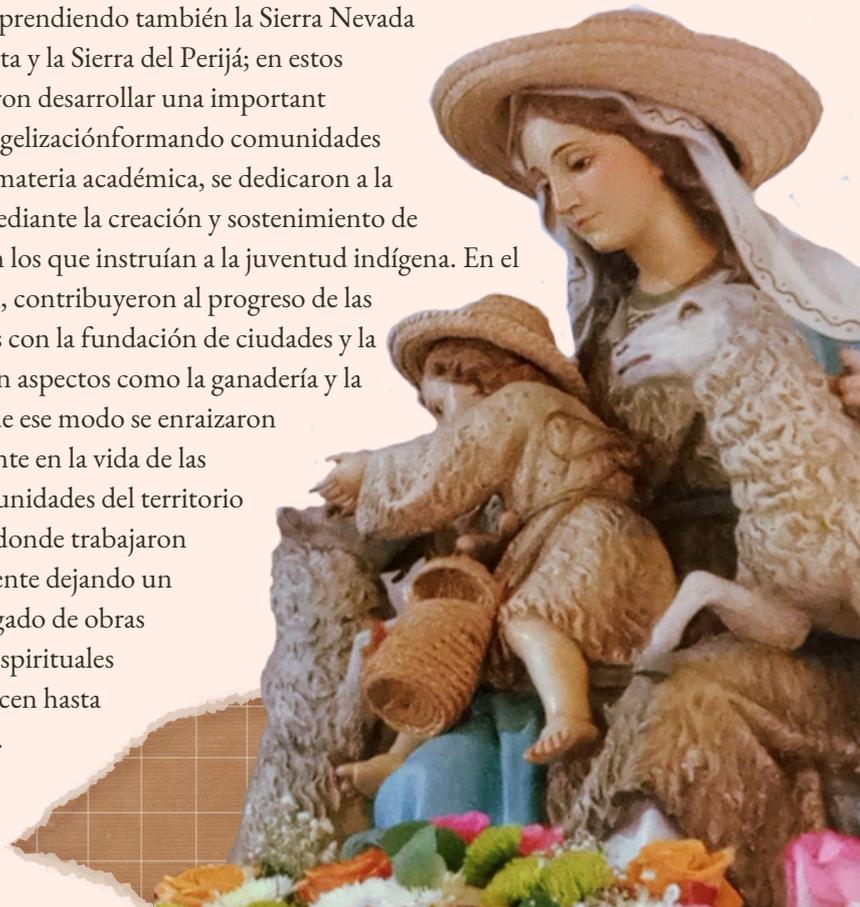


La familia Capuchina de Colombia celebra el 34° aniversario de la erección canónica como Provincia, encomendada al amparo de la Virgen María, Madre del Buen Pastor.

Por Marynela Florido

Dando una mirada a la historia de la presencia capuchina en el país nos remontamos al 7 de diciembre de 1647 con la llegada de los primeros misioneros de la Orden a Cartagena de Indias, provenientes de Valencia, España; posteriormente en 1670 se establece, en el norte de Colombia, la “misión de Santa Marta” que los llevó a evangelizar y favorecer el desarrollo social de una vasta región del país que abarcaba los departamentos del Cesar, Magdalena y la

Guajira, comprendiendo también la Sierra Nevada de Santa Marta y la Sierra del Perijá; en estos lugares lograron desarrollar una important labor de evangelización formando comunidades católicas; en materia académica, se dedicaron a la educación mediante la creación y sostenimiento de internados en los que instruían a la juventud indígena. En el ámbito social, contribuyeron al progreso de las comunidades con la fundación de ciudades y la promoción en aspectos como la ganadería y la agricultura; de ese modo se enraizaron profundamente en la vida de las diversas comunidades del territorio colombiano donde trabajaron incansablemente dejando un invaluable legado de obras materiales y espirituales que permanecen hasta nuestros días.



Tras esta larga permanencia en el país, el 3 de febrero de 1990, se produjo la creación de la única provincia capuchina de Colombia, dedicada y confiada al amparo de la Virgen María, Madre del Buen Pastor.



Como familia franciscana-capuchina, damos gracias al Altísimo por la vocación y entrega de tantos hermanos que, esparciendo la semilla del Evangelio, imprimieron en el suelo colombiano sus huellas de paz, fraternidad, humildad, sencillez, austeridad, sin propio y caridad. Oramos también para que, crezcan las vocaciones a la forma de vida franciscana capuchina y que, a través de todas las entidades que conforman la OFM Cap en Colombia, se continúe mostrando su vitalidad con hermanos dispuestos a reavivar la llama del carisma y encarnar la espiritualidad heredada de San Francisco de Asís quien, tras ocho siglos de historia, continúa siendo vigente en su manera de anunciar el Evangelio a los más necesitados del mundo entero.

FRATERNIDAD

N° XXIV - Abril, 2024
Orden de Hermanos Menores Capuchinos
Provincia de la Virgen María, Madre del Buen Pastor
Colombia



Fosmi Capuchinos

- ✉ Email: contacto@fosmicolombia.org
- 📘 Facebook: Mi Vocación Capuchina
- 📷 Instagram: [fosmi_capuchinos](https://www.instagram.com/fosmi_capuchinos)
- 🌐 capuchinoscolombia.org
fosmicolombia.org
- 📺 TikTok: [frapuchinos_colombia](https://www.tiktok.com/@frapuchinos_colombia)

Pastoral Templo La Concepción

📱 Cel: 322 937 94 56

Pastoral vocacional

- 📱 Cel: 316 762 59 41
- ✉ Email: vocacioncapuchina2019@gmail.com
- 📘 Facebook: Mi Vocación Capuchina
- 📷 Instagram: [jovenes_capuchinos](https://www.instagram.com/jovenes_capuchinos)
- 📞 Whatsapp: 318 346 94 65